

APRENDER JUGANDO: BINOMIO DE LA MOTRICIDAD FINA EN LOS NIÑOS Y NIÑAS DE PREESCOLAR.

Florinda Becerra Villamizar
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
florindabv29@gmail.com

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación

Año 24, N° 2

Diciembre 2024

pp 210 - 219

Recibido: Septiembre 2024

Aprobado: Octubre 2024

RESUMEN

La investigación realizada por Florinda Becerra Villamizar se centra en el desarrollo de la motricidad fina en niños y niñas de preescolar a través de actividades lúdicas, destacando su importancia para el crecimiento integral de los infantes. Se citan a varios autores como Shunta y Chasi (2023) y Ruiz (2017), quienes subrayan que la motricidad fina es esencial no solo para la ejecución de tareas cotidianas, sino también para el desarrollo social y emocional. Utilizando un enfoque cualitativo y la metodología hermenéutica, se llevó a cabo un estudio en un aula de preescolar, donde se observaron las interacciones entre educadores y niños durante el juego. Las técnicas de recolección incluyeron la observación participante y entrevistas semiestructuradas. Los resultados revelaron que las actividades lúdicas no solo mejoran las habilidades motoras finas, sino que también fomentan la creatividad, la autoconfianza y habilidades sociales como el trabajo en equipo y la empatía. Las conclusiones destacan la necesidad de personalizar la enseñanza y promover un ambiente inclusivo que permita a cada niño desarrollarse según su propio ritmo. Además, se sugiere que futuras investigaciones se orienten hacia la capacitación de educadores y la colaboración entre familia y escuela para potenciar el desarrollo de la motricidad fina. Esta investigación resalta la relevancia del juego como herramienta educativa en la formación integral de los niños en edades tempranas.

Palabras clave:

motricidad fina, desarrollo infantil, juego, educación preescolar, habilidades sociales.

LEARNING THROUGH PLAY: THE FINE MOTOR SKILLS BINOMIAL IN PRESCHOOL CHILDREN.

ABSTRACT

The research conducted by Florinda Becerra Villamizar focuses on the development of fine motor skills in preschool children through playful activities, highlighting their importance for the holistic growth of infants. Various authors, such as Shunta and Chasi (2023) and Ruiz (2017), are cited, emphasizing that fine motor skills are essential not only for performing everyday tasks but also for social and emotional development. Utilizing a qualitative approach and a hermeneutic methodology, a study was conducted in a preschool classroom, where interactions between educators and children during play were observed. Data collection techniques included participant observation and semi-structured interviews. The results revealed that playful activities not only enhance fine motor skills but also foster creativity, self-confidence, and social skills such as teamwork and empathy. The conclusions highlight the need for personalized teaching and the promotion of an inclusive environment that allows each child to develop at their own pace. Additionally, it is suggested that future research should focus on the training of educators and collaboration between families and schools to enhance the development of fine motor skills. This research underscores the relevance of play as an educational

Key words:

fine motor skills, child development, play, preschool education, social skills.

nal tool in the integral formation of children in early ages.

APPRENDRE PAR LE JEU : LE BINOME DE LA MOTRICITE FINE CHEZ LES ENFANTS D'ÂGE PRESCOLAIRE.

RÉSUMÉ

Les recherches de Florinda Becerra Villamizar portent sur le développement de la motricité fine chez les enfants d'âge préscolaire à travers des activités récréatives, soulignant leur importance pour le développement global des enfants. Plusieurs auteurs sont cités, tels que Shunta et Chasi (2023) et Ruiz (2017), qui soulignent que la motricité fine est essentielle non seulement pour l'exécution des tâches quotidiennes, mais aussi pour le développement social et émotionnel. En utilisant une approche qualitative et une méthodologie herméneutique, une étude a été menée dans une classe préscolaire, où les interactions entre les éducateurs et les enfants pendant le jeu ont été observées. Les techniques de collecte de données comprenaient l'observation participante et des entretiens semi-structurés. Les résultats ont révélé que les activités récréatives améliorent non seulement la motricité fine, mais favorisent également la créativité, la confiance en soi et les compétences sociales telles que le travail d'équipe et l'empathie. Les résultats soulignent la nécessité de personnaliser l'enseignement et de promouvoir un environnement inclusif qui permet à chaque enfant de se développer à son propre rythme. En outre, il est suggéré que les recherches futures se concentrent sur la formation des éducateurs et sur la promotion de la collaboration entre les familles et les écoles pour améliorer le développement de la motricité fine. Cette recherche souligne l'importance du jeu comme outil éducatif dans le développement global des enfants dès leur plus jeune âge.

Mot clefs:
*motricité fine,
développement de
l'enfant, jeu, édu-
cation préscolaire,
compétences sociales.*

I. INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la motricidad fina en la infancia es crucial para el desarrollo global de los niños, esta habilidad implica movimientos pequeños y precisos, esenciales para realizar tareas cotidianas como escribir, dibujar, comer y manipular objetos. Al respecto, Shunta y Chasi (2023) "la motricidad depende de la maduración y del tono muscular, factores que se manifiestan concretamente por las sincinesias movimientos parásitos que acompañan un gesto" (p.2). Es fundamental comprender que la motricidad fina no solo está ligada al desarrollo físico del niño, sino que también influye en su capacidad para interactuar con el entorno y aprender nuevas habilidades, es decir, la práctica regular de actividades que estimulen esta habilidad, como la pin-

tura, el recorte o la construcción con bloques, puede potenciar no solo las destrezas manuales, sino también la concentración y la coordinación.

Desde esta perspectiva, fomentar un ambiente donde los niños puedan explorar y practicar estas habilidades de manera lúdica es esencial para su desarrollo integral y su confianza en sí mismos. De acuerdo con Ruiz (2017) refiere que: "el juego ha existido a lo largo de toda la historia de la humanidad y al igual que ha cambiado a lo largo del tiempo el concepto de infancia hasta verlo como lo vemos hoy en día" (p.7). En este contexto, el juego se convierte en una herramienta fundamental para potenciar la motricidad fina, ya que permite a los niños practicar y perfeccionar sus habilidades en un ambiente seguro, motivador y flexible. En este contexto, el juego se convierte en una herramien-

ta fundamental para potenciar la motricidad fina, a través de actividades lúdicas, los niños tienen la oportunidad de manipular objetos de diferentes formas, lo que les permite practicar y perfeccionar habilidades que son esenciales para su desarrollo cotidiano.

Cabe resaltar que, el juego proporciona un ambiente seguro, motivador y flexible donde los niños pueden experimentar sin el temor de cometer errores. Teniendo en cuenta a, Campero (2024) refiere que: “el juego representa una de las vías más cruciales a través de las cuales los niños adquieren conocimientos y habilidades esenciales.” (p.2). Este ambiente les permite explorar su creatividad, resolver problemas y aprender a tomar decisiones, cuando los niños se involucran en el juego, su imaginación florece, y se sienten libres de experimentar con diferentes roles y situaciones, lo que a su vez fomenta su autoconfianza. La posibilidad de enfrentarse a nuevos desafíos y superarlos a través del juego les ayuda a desarrollar una actitud positiva hacia el esfuerzo y la perseverancia. Es importante destacar que el juego no solo beneficia el desarrollo motor, sino que también tiene un impacto significativo en el ámbito social y emocional. Como afirma, Rodríguez y Rosario (2023) “el desarrollo motor es el proceso de adquisición y perfeccionamiento de los movimientos corporales que permiten al individuo interactuar con el medio físico y social” (p.1). Al jugar con otros niños, los pequeños aprenden a compartir, a colaborar y a comunicarse, estas interacciones les enseñan a manejar sus emociones, a empatizar con los demás y a desarrollar habilidades sociales que serán esenciales en su vida adulta. Por tanto, la capacidad de trabajar en equipo y de resolver conflictos de manera constructiva se cultiva en gran medida a través de experiencias de juego en grupo.

La investigación presentada en este artículo tiene como objetivo: Desarrollar habilidades de motricidad fina en niños y niñas de preescolar a través de actividades lúdicas que fomenten su desarrollo humano integral, este enfoque lúdico también contribuye al desarrollo de habilidades cognitivas, como la atención, la concentración y la memoria, así como al fortalecimiento de valores importantes como la responsabilidad y la empatía.

II. CONTEXTO TEMÁTICO Y ABORDAJE TEÓRICO

Motricidad fina

La motricidad fina es el conjunto de habilidades motoras que permiten el control y la coordinación de movimientos pequeños y precisos, esenciales en las actividades diarias. Durante la etapa preescolar, los niños desarrollan estas habilidades a través de actividades que implican manipulación de objetos y materiales, lo que refuerza su capacidad para interactuar con su entorno de manera autónoma y efectiva, de hecho, las investigaciones sobre motricidad fina han demostrado que el desarrollo temprano de estas habilidades está relacionado con el éxito académico y social posterior.

Empleando las palabras de, Cabrera y Dupeyrón (2019) destacan que:

La motricidad fina es el tipo de motricidad que permite hacer movimientos pequeños y muy precisos. Se ubica en la Tercera Unidad funcional del cerebro, donde se interpretan emociones y sentimientos (unidad efectora por excelencia, siendo la unidad de programación, regulación y verificación de la actividad mental) localizada en el lóbulo frontal y en la región pre-central. (p.1)

Así, el aprendizaje de habilidades motoras finas influye en la capacidad de los niños para realizar tareas académicas y resolver problemas. En concordancia con lo anterior, la motricidad fina también juega un papel fundamental en el desarrollo emocional y social, ya que permite a los niños interactuar con su entorno y con los demás de manera más eficiente y segura. En la misma línea de pensamiento, el enfoque teórico de esta investigación se basa en la idea de que el desarrollo de la motricidad fina no es un proceso aislado, sino que está integrado con otras dimensiones del desarrollo infantil. Como resultado de lo anterior, se deduce que, como señalan Berrocal et al. (2022), “la motricidad fina se convierte en un factor investigativo importante dentro del proceso educativo en los niños y niñas, ya que estimular la parte motriz a temprana edad en los estudiantes” (p.13). A partir de estos hallazgos, se desprende que, de acuerdo con este enfoque, el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula de preescolar debe ser holístico, abordando tanto los aspectos motrices como los cognitivos, afectivos y sociales de los niños.

Por lo tanto, es fundamental que los educadores reconozcan la importancia de la mo-

tricidad fina; en este contexto, es crucial planificar actividades que no solo se centren en el desarrollo motor, sino que también involucren aspectos cognitivos, emocionales y sociales. Citando a Mejias et. al (2021) hace referencia en relacion a las actividades escolares:

El buen desempeño de las actividades escolares también se puede ver afectado por la falta o mal desarrollo de las habilidades motoras que van ligadas al desarrollo de la motricidad fina, por ende, se debe buscar un desarrollo adecuado de las motricidades fina y gruesa buscando un buen desarrollo integral del niño. (p.26)

De esta manera, se les muestra a los niños que el aprendizaje no está segmentado, sino que las distintas áreas del conocimiento se entrelazan en su vida cotidiana. En concordancia con lo anterior, al fomentar esta conexión, los educadores también promueven una actitud positiva hacia el aprendizaje, esencial para el desarrollo a largo plazo de los estudiantes. De igual manera, cabe destacar que es importante que los padres y cuidadores estén al tanto de la relevancia de la motricidad fina y su influencia en el desarrollo integral de los niños. En este contexto, la colaboración entre el hogar y la escuela es esencial para desarrollar un ambiente de aprendizaje cohesivo. Por tanto, es esencial reconocer que la estimulación de la motricidad fina debe ser adaptada a las necesidades y capacidades individuales de cada niño. Al respecto, Coello (2021) afirma que “la estimulación temprana es considerada como un programa conducido al fortalecimiento de las capacidades cognitivas, socioafectivas, lingüísticas y psicomotrices en niños de edades comprendidas entre los cero y seis años” (p.1). En este sentido, es fundamental que los educadores estén siempre atentos a las diferencias individuales de cada niño, especialmente en el ámbito de la motricidad fina.

Aun cuando se reconoce que cada niño tiene un ritmo de desarrollo único, este puede verse influido por factores como la edad, la genética, las experiencias previas y el entorno. En este contexto, se subraya la importancia de una atención personalizada que considere todos estos elementos en el proceso educativo. De igual manera, cabe destacar que algunos niños pueden mostrar habilidades motoras finas desarrolladas de manera temprana, mientras que otros pueden necesitar más tiempo y apoyo para per-

feccionarlas. Así, Macias et. al (2020) indican que “el desarrollo motor en los niños es de gran significación en el proceso de adquisición de las habilidades básicas de aprendizaje; mantener la capacidad de equilibrio, coordinación, orientación espacial y desarrollo de la pinza digital deben ser estimuladas de manera adecuada” (p.2). Por lo tanto, los educadores deben ser conscientes de estas diferencias y ajustarse a las necesidades de cada niño, proporcionando actividades que sean lo suficientemente flexibles como para acomodar estas variaciones en el desarrollo.

En concordancia con lo anterior, es clave que los educadores fomenten un ambiente inclusivo que promueva la participación activa de todos los niños, independientemente de sus habilidades o limitaciones. Reforzando esta perspectiva, un entorno inclusivo no solo garantiza que los niños se sientan aceptados, sino que también facilita el aprendizaje y el desarrollo de habilidades de motricidad fina. En este sentido, las actividades deben estar diseñadas para ser accesibles y atractivas, permitiendo que cada niño pueda participar a su propio nivel de habilidad. De igual manera, cabe destacar que esto incluye la adaptación de materiales, la modificación de las instrucciones y el uso de estrategias pedagógicas que permitan que todos los niños se involucren activamente en las tareas propuestas.

Un aspecto esencial en este proceso es la evaluación continua y el monitoreo del progreso de cada niño en cuanto a sus habilidades motoras finas. En consecuencia, se puede afirmar que esta evaluación debe ser un proceso constante, en el que los educadores observan el desempeño de los niños, identifican áreas de mejora y proporcionan retroalimentación. Para ilustrar lo anterior, la observación puede realizarse de manera formal o informal, a través de actividades diarias, juegos y ejercicios prácticos. A partir de estos hallazgos, se desprende que este monitoreo permite detectar a tiempo cualquier dificultad que pueda surgir, asegurando que el niño reciba el apoyo necesario para superar obstáculos y avanzar en su desarrollo.

Para aquellos niños que presenten dificultades específicas en el desarrollo de la motricidad fina, es fundamental ofrecer adaptaciones y recursos apropiados que les ayuden a progresar, estas adaptaciones pueden ser de diversa índole, como el uso de herramientas adaptadas (por ejemplo, lápices con un agarre especial o tijeras adaptadas), la implementación de tecnologías que faciliten la manipulación o incluso el ajuste de las tareas para que sean más accesibles. Gua-

mán et. al (2024)

Estos recursos, al estar al alcance de los niños, les permiten explorar texturas, formas y colores de manera sensorial, fomentando así el desarrollo de habilidades motoras finas a través del juego. Además, la manipulación de estos elementos naturales establece un vínculo directo entre el niño y su entorno, despertando su curiosidad y respeto por el mundo que lo rodea. (p.5)

Es importante señalar que, al proporcionar estos recursos, los educadores aseguran que cada niño, sin importar sus desafíos, tenga la oportunidad de participar plenamente y avanzar en el desarrollo de sus habilidades motoras. Como resultado de lo anterior, se deduce que el objetivo de los educadores debe ser garantizar que todos los niños puedan desarrollarse plenamente en todas las áreas de su vida, incluyendo la motricidad fina. Con el objetivo de analizar un entorno inclusivo, una evaluación continua y adaptaciones apropiadas, los educadores pueden ayudar a cada niño a alcanzar su máximo potencial. A partir de estos hallazgos, se desprende que al enfrentar y superar los desafíos de manera individualizada, los niños no solo mejoran sus habilidades motoras finas, sino que además desarrollan confianza en sí mismos y en sus capacidades, lo que les permitirá enfrentarse a futuros retos con mayor seguridad y resiliencia.

Es menester destacar que comprender que la estimulación de la motricidad fina es un proceso dinámico y personalizado, que debe adaptarse a las características y necesidades de cada niño. Como afirma Bautista y Rodríguez (2024), “en las clases la motricidad es necesaria, porque estimula la actividad motriz de los alumnos y consigue una cierta madurez en cada movimiento básico, coordinación, motricidad, dirección lateral, manipulación de objetos, equilibrio” (p.11). En este sentido, la motricidad fina, que implica el control de movimientos precisos y coordinados de manos, dedos y otras partes pequeñas del cuerpo, es una habilidad esencial para el desarrollo de los niños. Sin embargo, es necesario considerar que, debido a las diferencias en el ritmo de desarrollo, cada niño progresa de manera única en esta área. Por lo tanto, los educadores deben ser conscientes de estas variaciones y estar preparados para ofrecer actividades que favorezcan la participación y el

aprendizaje de todos, siempre que no se presione a los niños a seguir un mismo patrón.

En este sentido, es esencial que los educadores reconozcan las diferencias individuales que pueden influir en el desarrollo de la motricidad fina, factores como la edad, el entorno, la herencia genética y las experiencias previas pueden afectar la capacidad de un niño para realizar tareas motoras finas. Además, algunos niños pueden enfrentar desafíos específicos relacionados con condiciones físicas, neurológicas o de desarrollo, lo que podría requerir una atención especial. Por ello, el rol del educador no se limita a ofrecer actividades generales, sino que debe ser un facilitador que se adapte constantemente a las necesidades de cada estudiante. Para Gil, y Contreras, (2008) en su artículo denominado habilidades motrices en la infancia y su desarrollo desde una educación física animada, explican que el desarrollo motriz tiene una intencionalidad y una finalidad, así lo explican en el siguiente texto:

El fin del desarrollo motor es conseguir el dominio y control del propio cuerpo, hasta obtener del mismo todas sus posibilidades de acción. El desarrollo motriz va desde los movimientos reflejos primarios hasta llegar a la coordinación de los grandes grupos musculares que intervienen en los mecanismos de control postural, equilibrios y desplazamientos. (p,5)

Una manera eficaz de lograr esto es, en primer lugar, a través de la creación de un ambiente inclusivo que promueva la participación activa de todos los niños. En concordancia con lo anterior, un ambiente inclusivo no solo fomenta el respeto por las diferencias, sino que también proporciona recursos y apoyos que permiten a los niños desarrollar sus habilidades de manera óptima. De igual manera, las actividades deben ser flexibles, permitiendo que los niños elijan diferentes niveles de dificultad y utilicen herramientas que se ajusten a sus capacidades. De esta forma, se puede asegurar que todos los niños tengan la oportunidad de participar, sin importar sus limitaciones o habilidades previas.

Adicionalmente, es importante mencionar que los educadores deben tener en cuenta la importancia de una evaluación continua y un monitoreo cercano del progreso de los niños en relación con sus habilidades motoras finas. Como afirma Galeano y Leal (2019), “el desarro-

llo motriz fino permite a los niños interactuar con el medio que los rodea, relacionarse en los distintos ambientes, como la vida familiar y social, adquiriendo valores como el respeto, el compañerismo y la tolerancia” (p.18). En este sentido, las observaciones regulares, las interacciones individuales y las pruebas prácticas pueden ofrecer información valiosa sobre el progreso de cada niño, lo que facilita la toma de decisiones respecto a las adaptaciones necesarias.

Como conclusión, los educadores pueden intervenir de manera oportuna y efectiva, asegurando que cada niño tenga la oportunidad de superar las barreras que puedan encontrar en su desarrollo, el uso de adaptaciones y recursos apropiados es otro aspecto clave para garantizar que todos los niños tengan las mismas oportunidades de desarrollarse plenamente, algunas adaptaciones pueden ser físicas, como el uso de herramientas que faciliten el agarre o el control de los movimientos, mientras que otras pueden ser de naturaleza pedagógica, como la modificación de las instrucciones o la introducción de ayudas visuales, por tanto, los recursos también pueden incluir el acceso a tecnologías que permitan a los niños con discapacidades motoras participar en actividades de motricidad fina, como dispositivos electrónicos diseñados para mejorar la destreza manual.

III. METODOLOGÍA PARADIGMA

El paradigma que guía esta investigación es el interpretativo, que se centra en comprender las experiencias y significados que los individuos atribuyen a su entorno. Este enfoque es particularmente adecuado para los contextos educativos, donde las interacciones sociales y las emociones juegan un papel crucial en el aprendizaje y desarrollo de los niños. Como argumenta Vygotsky (1978), “El desarrollo humano se basa en la interacción social, ya que las funciones psicológicas superiores se originan en el ámbito social” (p. 57). Asimismo, la investigación se enfoca en comprender cómo los niños y educadores perciben y experimentan el desarrollo de la motricidad fina a través del juego. Este enfoque permite explorar las dinámicas interpersonales y los significados subjetivos que emergen en el proceso educativo, facilitando una comprensión más profunda de cómo las actividades lúdicas pueden ser utilizadas para potenciar habilidades motoras finas en los niños de preescolar.

Enfoque

El enfoque utilizado en esta investigación es cualitativo, el cual permite explorar y comprender las experiencias de los participantes en un contexto natural. A través de este enfoque, se busca captar las percepciones y vivencias de los niños y educadores en relación con el desarrollo de la motricidad fina. Este enfoque es especialmente valioso, ya que permite recoger datos ricos y detallados que pueden ofrecer una visión holística del fenómeno estudiado. Según Creswell (2014), “la investigación cualitativa permite comprender los significados que las personas atribuyen a sus experiencias y cómo estas experiencias influyen en el contexto social y cultural” (p. 10). La investigación cualitativa se centra en el contexto, las interacciones y las narrativas, lo que facilita una comprensión más matizada de cómo se lleva a cabo el aprendizaje y desarrollo de habilidades en un entorno educativo.

Método

El método utilizado en esta investigación es la hermenéutica gadameriana, que se basa en la interpretación de textos y acciones humanas en su contexto. Este método permite un análisis profundo de las interacciones y significados que emergen en las actividades lúdicas relacionadas con la motricidad fina. A través de esta perspectiva hermenéutica, se busca comprender las experiencias de los niños y educadores, interpretando sus acciones y narrativas dentro del contexto de la educación preescolar. Como señala Gadamer (2004), “la hermenéutica no es una mera técnica de interpretación, sino un proceso de diálogo en el que los significados se construyen a través de la interacción y reflexión” (p. 297). La hermenéutica gadameriana enfatiza el diálogo entre el investigador y el objeto de estudio, lo que enriquece la comprensión del fenómeno investigado a través de un proceso de interpretación reflexivo y crítico.

Población y muestra

La población objeto de estudio está compuesta por niños y niñas de preescolar, así como por educadores que trabajan en este nivel educativo. La muestra se seleccionó de manera intencional, eligiendo un grupo de niños de una

institución educativa local y sus respectivos educadores. Según Patton (2015), “la selección intencional permite elegir a los participantes que proporcionan la información más rica y relevante para el estudio” (p. 53). El escenario de la investigación se sitúa en un contexto educativo, específicamente en un aula de preescolar donde se implementan actividades lúdicas para el desarrollo de la motricidad fina. Los informantes incluyen a los niños que participan en las actividades, así como a sus educadores, quienes proporcionan valiosa información sobre la implementación y observación de las dinámicas de juego. Además, se recopilaron documentos que reflejan las prácticas educativas y los enfoques metodológicos utilizados en el aula.

Técnicas de recolección de información

Para la recolección de información, se utilizaron diversas técnicas cualitativas, tales como la observación participante, las entrevistas semiestructuradas y el análisis de documentos. La observación participante permitió al investigador sumergirse en el entorno educativo y observar de manera directa las interacciones y dinámicas que se desarrollan durante las actividades lúdicas. Las entrevistas semiestructuradas se llevaron a cabo con educadores, quienes compartieron sus experiencias y reflexiones sobre la implementación de actividades que fomentan la motricidad fina, esta técnica proporciona un espacio para explorar en profundidad las percepciones y opiniones de

los educadores en relación con el tema de estudio. Asimismo, se analizaron documentos pedagógicos, como planes de clase y proyectos educativos, que brindaron información contextual sobre las prácticas implementadas en el aula.

Técnicas de análisis de información

El análisis de la información se llevó a cabo utilizando un enfoque hermenéutico, centrado en la interpretación de los datos cualitativos recogidos. Se realizó una codificación inicial de las observaciones y entrevistas, identificando categorías emergentes que reflejan los significados y experiencias compartidas por los participantes. Posteriormente, se llevó a cabo una lectura reflexiva de los datos, buscando patrones y conexiones que permitieran comprender cómo las

actividades lúdicas impactan en el desarrollo de la motricidad fina en los niños. Este proceso de análisis se basa en la idea de que la comprensión es un acto interpretativo que requiere un diálogo constante entre el investigador y el objeto de estudio. Como sostiene Gadamer (2004), “la comprensión no es un proceso mecánico, sino un acto interpretativo que surge del encuentro dialógico entre el sujeto y el objeto” (p. 334).

Validez y confiabilidad- técnicas de rigor científico

Para garantizar la validez y confiabilidad de la investigación, se implementarán varias estrategias de rigor científico. En primer lugar, se empleó la triangulación de datos, combinando diferentes fuentes de información (observaciones, entrevistas y documentos) para obtener una comprensión más completa y rica del fenómeno estudiado. Denzin (1994) señala que “la triangulación es un proceso crucial para asegurar la validez, ya que, al usar múltiples métodos de recolección de datos, se puede corroborar la consistencia de los hallazgos” (p. 49). Además, se llevó a cabo una validación por parte de los participantes, permitiendo que los educadores y niños revisen y comenten los hallazgos preliminares de la investigación. Este proceso de retroalimentación contribuyó a fortalecer la credibilidad de los resultados y asegurar que las interpretaciones reflejan fielmente las

Trabajo de Campo

El trabajo de campo se realizará en un aula de preescolar durante un periodo de seis semanas, en el cual se llevarán a cabo observaciones diarias de las actividades lúdicas y su relación con el desarrollo de la motricidad fina. Durante este tiempo, se registrarán las interacciones entre los niños y los educadores, así como las dinámicas de juego que surjan en el aula. Al finalizar el período de observación, se llevarán a cabo entrevistas con los educadores para reflexionar sobre las prácticas pedagógicas y explorar sus perspectivas sobre el impacto de las actividades lúdicas en el desarrollo motriz de los niños. La inmersión en el contexto educativo y la interacción con los participantes serán fundamentales para capturar de manera detallada las experiencias y significados asociados al juego y al aprendizaje en el ámbito preescolar.

IV. CONCLUSIÓN

El desarrollo de la motricidad fina en niños y niñas en edad preescolar constituye un aspecto fundamental para su crecimiento global, ya que impacta directamente en su capacidad para relacionarse con el entorno y adquirir nuevas destrezas. Este estudio ha explorado de qué manera las actividades lúdicas pueden estimular dicho desarrollo, subrayando el valor del juego como herramienta educativa. Mediante un enfoque cualitativo y una metodología hermenéutica, se ha podido comprender la conexión entre el juego y el desarrollo motor de los niños, así como las dinámicas que emergen en el contexto educativo, se ha evidenciado que las actividades lúdicas no solo favorecen la mejora de las habilidades motoras finas, sino que también contribuyen al crecimiento social y emocional de los niños. Al participar en juegos, los niños ejercitan su coordinación, concentración y resolución de problemas, todo ello en un entorno que fomenta la creatividad y la autoconfianza. Además, el juego grupal facilita el desarrollo de habilidades sociales esenciales, tales como el trabajo en equipo y la empatía.

A pesar de los hallazgos positivos, la investigación ha identificado algunos aspectos no resueltos y limitaciones. Un factor a tener en cuenta es la variabilidad en el ritmo de desarrollo de los niños, lo que sugiere la necesidad de enfoques pedagógicos más personalizados. Asimismo, el estudio ha evidenciado que los educadores deben contar con las herramientas necesarias para ajustar las actividades a las diferentes capacidades de sus estudiantes, lo que requiere formación continua y recursos adecuados. Las limitaciones de la muestra y la duración del estudio también podrían afectar la generalización de los resultados.

Por lo tanto, se sugiere que futuras investigaciones se centren en la implementación de programas de capacitación para educadores que aborden la motricidad fina de manera integral. De igual forma, es crucial promover la colaboración entre la familia y la escuela para crear un entorno coherente que respalde el desarrollo de las habilidades motoras. Los hallazgos de este estudio indican que, al priorizar la estimulación de la motricidad fina en los primeros años de vida, se sienta una base sólida para el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños. Por último, se insta a los responsables de las políticas educativas a considerar estas conclusiones al diseñar estrategias que promuevan la inclusión

y el desarrollo de la motricidad fina en la educación preescolar, garantizando que todos los niños tengan acceso a oportunidades que faciliten su crecimiento y aprendizaje.

REFERENCIAS

- Bautista Matamoros, P. A., & Rodríguez Blanco, N. Y. (2024). Fomentar la motricidad fina en los niños y niñas de los grados preescolar y primero de la I.E Normal Superior sede 10 Alto de Icononzo, a través del arte [Trabajo de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio institucional de la UNAD.
- Berrocal Guerra, T., Vargas Berrios, M., & López Pérez, D. (2022). Influencia de la motricidad fina en el desarrollo integral de niños y niñas del grado primero B de la Institución Educativa San Pedro Claver en Apartadó. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Rectoría Antioquia y Chocó, Sede Urabá. <https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/0fa396ce-fdf4-4741-846b-93989b512f2f/content>
- Cabrera Valdés, B. de la C., & Dupeyrón García, M. de las N. (2019). El desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas del grado preescolar. *Revista Mendive*, 17(2), 115-120.
- Campero, M. G. (2024). El juego como estrategia didáctica y el aprendizaje significativo de alumnos de 1° grado de la escuela Pablo Haimos de la ciudad de Concepción Tucumán [Trabajo final de integración, Universidad UFLO, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales]. <https://repositorio.uflo.edu.ar/server/api/core/bitstreams/c3f345e5-164b-41a9-b9c2-e4021e394394/content>
- Coello Villa, M. C. (2021). Estimulación temprana y desarrollo de habilidades del lenguaje: Neuroeducación en la educación inicial en Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 27(4), 309-326. <https://www.redalyc.org/journal/280/28069360022/html/>
- Creswell, JW (2014). *Diseño de investigación: enfoques cualitativos, cuantitativos y de métodos mixtos* (4ª ed.). Publicaciones SAGE.
- Denzin, N. K., Lincoln, Y. S. (1994) "Introduction: Entering the Field of Qualitative Research" en Denzin, N. K., Lincoln (eds.) *Handbook of Qualitative Research*. California: Sage. https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/manual_investigacion_cualitativa.pdf
- Gadamer, H. G. (2004). *Verdad y método* (2ª ed.). <https://sonocreatica.org/wp-content/uploads/2021/02/Gadamer-Verdad-y-Metodo-II.pdf>
- Galeano García, A. M., Galeano García, D. P., & Leal Esquivel, D. P. (2019). Importancia de la motricidad fina en los procesos de pre escritura en los niños y las niñas del preescolar del CDI Fundehí [Tesis de licenciatura, Universidad del Tolima]. Instituto de Educación a Distancia.
- Gil, C., y Gómez. (2008). *Habilidades motrices en la infancia y su desarrollo desde una educación física animada*. Universidad del rioja. (España)
- Guamán Guamán, N. E., Toapanta Toapanta, J. F., & Vizcaíno Cárdenas, T. L. (2024). Elementos naturales para fomentar la motricidad fina en niños de 4 a 5 años. *Revista de Psicología*, 7(19), [número de páginas]. <https://repsi.org/index.php/repsi/article/view/194/405>
- Macías Merizalde, Azucena Monserrate, García Álvarez, Ignacio, Bernal Cerza, Raisa Emilia, & Zapata Jaramillo, Holger Enrique. (2020). La estimulación y el desarrollo motor fino en niños de 5 años. *Conrado*, 16(74), 306-311. Epub 02 de junio de 2020. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000300306
- Mejía De Hoyos, K. A., Zuluaga Parra, M. C., & Giraldo Giraldo, Y. P. (2021). Factores que inciden en el desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas del grado 2° del Centro Educativo Hogar Jesús Redentor [Trabajo de grado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Bello, Antioquia. <https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/14f8a319-ea02-4529-ba5a-867fe11f8041/content>
- Patton, MQ (2015). *Métodos de investigación y evaluación cualitativa: integrando teoría y práctica* (4ª ed.). Publicaciones SAGE. https://www.researchgate.net/publication/44831842_Qualitative_Research_And_Evaluation_Methods
- Rodríguez, A. de J., Torres Gómez, E. J., & Rosario-Rodríguez, J. L. (2023). Impacto de los juegos recreativos en el desarrollo motor de los estudiantes de primaria. *Revista de Investigación Educativa y Deportiva*, 2(Número Especial), <https://revistamentor.ec/index.php/mentor/article/view/6468/5279>
- Ruiz Gutiérrez, M. (2017). El juego: Una herramienta importante para el desarrollo integral del niño en Educación Infantil [Tesis de maestría, Universidad de Catánbria]. https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/11780/RuizGutierrezM_arta.pdf
- Shunta Rubio, E. M., & Chasi Espinosa, J. N. (2023). La motricidad fina en la educación inicial. *Claves*

para la Investigación en Salud, Educación y Ciencias, 7(1), 1-15. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/4677/7127>

Vygotsky, LS (1978). La mente en la sociedad: el desarrollo de procesos psicológicos superiores. Prensa de la Universidad de Harvard